

LA IDENTIDAD NACIONAL

Por el Académico de Número
Excmo. Sr. D. Juan Díez Nicolás*

EL CONCEPTO DE IDENTIDAD NACIONAL

El concepto de identidad nacional está muy relacionado con otros similares, como nación, nacionalismo, ciudadanía, patriotismo, etc. Según la RAE la identidad es «Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás», y la identidad nacional «es la identidad basada en el concepto de nación, es decir, el sentimiento de pertenencia a una colectividad histórico-cultural definida con características diversas, rasgos de cosmovisión definidos con mayor o menor localismo o universalismo (desde la cultura a la civilización)...»

La idea de que los diferentes países, o diferentes grupos sociales, naciones, culturas, civilizaciones, tienen rasgos comunes entre sus habitantes, no es nueva. Sería imposible hacer ni siquiera una bibliografía medianamente completa desde la antigüedad clásica sobre las comparaciones entre unos grupos humanos y otros. Casi todas las sociedades tienen ciertas características que, en mayor o menor medida perduran en el tiempo, muchas veces porque los propios individuos creen que se trata de lo que algunos llamaron «el carácter nacional», y que se aplica a ciertos territorios, como regiones, naciones, estados, etc. Recordemos el conocido libro de Salvador de Madariaga (1929), *Ingleses, Franceses y Españoles*, cuyo autor no pretendió hacer un análisis científico, pero logró un magnífico ensayo fruto de su conocimiento personal de los tres países y culturas, basado en los tres aspectos de Acción

* Sesión del día 29 de abril de 2025.

(Inglaterra), Pensamiento (Francia), y Pasión (España). La investigación social empírica ha demostrado que ciertamente hay modos de pensar y actuar en diferentes grupos sociales que son mayoritarios, y otros minoritarios, y que unos y otros proceden de las tradiciones de cada grupo social, de su historia, pero siempre subrayando que no se trata de absolutos, sino de más o menos frecuentes. No existe ningún tipo de opinión o comportamiento que se pueda predicar de todos los franceses, o de todos los árabes, o de todos los judíos. Se puede hablar de opiniones o comportamientos más o menos mayoritarios, pero nunca universales.

Los españoles no somos los únicos tampoco con cierta tendencia a mirarnos «el ombligo», ni tampoco a ser alternativamente «chauvinistas» o «auto críticos», pasando de un extremo a otro como también observamos en otras sociedades nacionales o regionales. Es difícil defender que seamos los mejores ni los peores en nada, porque generalmente la evidencia demuestra lo contrario de forma implacable. Y sabemos, además, cómo elegir el ejemplo que sirva para «demostrar» nuestra afirmación de ser los mejores o los peores, aunque es evidente que esa pretendida demostración no lo es en absoluto, al menos si se siguen las reglas elementales de la metodología científica. Gran parte de los debates en las ciencias sociales tienen que ver con un énfasis excesivo en lo colectivo (enfoque nomotético, como Durkheim 1950) o en lo individual (enfoque ideográfico, como Boas 1940), si bien, como en tantas otras discusiones, lo mejor es tratar de conciliar ambos enfoques.

Los intentos por generalizar excesivamente deparan sorpresas, como ocurrió con el famoso análisis de la cultura japonesa realizado por Ruth Benedict (1946), *El Crisantemo y la Espada*, muy criticado por los propios antropólogos y sociólogos japoneses cuando pudieron conocer en detalle las interpretaciones de la autora norteamericana. La interpretación de las prácticas culturales es siempre peligrosa, de manera que, aunque un demógrafo pueda interpretar que la antigua práctica hindú de quemar a las viudas en la pira funeraria del marido era un método de control de la natalidad, es casi seguro que los que lo practicaban no lo hacían por razones demográficas, sino por tradiciones ancestrales.

En España es muy conocido el debate entre Américo Castro (1948) y Claudio Sánchez Albornoz (1956) sobre cuando se forjó el concepto de España. Este debate ha dado origen a una amplia bibliografía sobre quien muestra argumentos más sólidos o más débiles para defender su idea de que lo español surgió como contraposición a la invasión árabe a partir del 711, como defendía Castro, o que surgió ya con la conquista de Hispania por los romanos y continuada por los visigodos, según Sánchez Albornoz. No me considero experto como para tomar partido por ninguna de las dos interpretaciones, aunque como en tantas otras cuestiones, ambas interpretaciones son muy defendibles y posiblemente compatibles.

La investigación sociológica, como la de cualquier otra rama de investigación científica, requiere conceptos, necesarios para ordenar la realidad, en este caso la realidad social. El concepto de identidad nacional surge como consecuencia de la aparición del concepto de nación, y a medida que la nación se ha ido consolidando como estado-nación, se utiliza habitualmente como sinónimo de identidad con el estado o el país. No obstante no hay acuerdo total en si los conceptos de estado y nación son o no intercambiables. En otras ciencias sociales, como especialmente la antropología, se ha utilizado más el concepto de carácter nacional, o también el binomio cultura y personalidad. De manera general, en diferentes ciencias sociales se ha considerado que los distintos estados y naciones tienen rasgos comunes, generalmente simplificados en estereotipos. Aquí se ha comparado el concepto de identidad nacional con otros más o menos relacionados, como los de carácter nacional, cultura, civilización, grupo de referencia, socialización anticipada, identidades anidadas, etc.

Al hablar de identidad nacional no está claro si nos referimos a la entidad cultural o a la entidad político-administrativa, pues la evidencia nos muestra que hay estados o países (entidades políticas) en los que conviven diversas naciones (p.e. Inglaterra, Escocia y Gales en el Reino Unido), o naciones que se reparten entre diversos estados o países (p.e. judíos, gitanos, kurdos), y hay también quienes afirman que estado y nación son la misma realidad. Antropólogos, sociólogos, psicólogos sociales, politólogos, han utilizado, diversas unidades colectivas de grupos humanos para sus análisis, y no siempre coincidentes, lo que no es raro precisamente porque la realidad es compleja y desordenada, y solo la ordenamos con nuestros sistemas de clasificación, que por definición son subjetivos. Incluso en lo dicho hasta ahora, se ve que estoy utilizando alternativamente los conceptos de estado y país, porque así se observa en la práctica habitual.

Pero la gente se identifica, en el sentido de sentirse parte de, con diferentes grupos sociales. Cuanto más hacia atrás en el tiempo llevamos la mirada, mayor variedad y número de esos grupos sociales colectivos encontramos. Precisamente, en mi discurso de ingreso en esta corporación traté de explicar que la expansión de los sistemas sociales había conducido a formas de organización cada vez mayores en las que poco a poco se han ido diluyendo los muy variados grupos sociales diferenciados precedentes. Pero cuando yo hablé de globalización lo hacía más en un sentido cultural, en el sentido de que la expansión de la organización económica había producido, y seguía produciendo, una expansión de todas las demás formas de organización social, incluso de la globalización de los sistemas de valores, como he continuado analizando en múltiples publicaciones (Díez Nicolás 2018, 2020 y 2023). Algo muy diferente al concepto «político» de globalismo, que es un proyecto de globalización política no espontáneo, sino premeditado y provocado para lograr establecer un gobierno mundial. Coincido en esa diferencia con algunos analistas de la situación política mundial, creada e implementada desde principios de este siglo y contrarrestada ahora cada vez por

más líderes y movimientos políticos (Girauta 2025). La investigación ha demostrado que un individuo se puede sentir identificado con diversos grupos sociales, como han explicado los que han utilizado el concepto de «identidades anidadas» («nested identities» en inglés) (Herb y Kaplan 1999; Díez Medrano y Gutiérrez 2001). Personalmente no tengo ningún problema en sentirme «chamberilero», madrileño, castellano, español, europeo y ciudadano del mundo. Pero debo reconocer que mi sentimiento de habitante de Chamberí, barrio de Madrid, se ha ido debilitando con el tiempo. En mis años de infancia, en la calle Feijoo, al lado de la glorieta de Quevedo, allá por los años '40s del siglo pasado, mi conciencia de «nosotros» no llegaba más allá del cruce de Cea Bermúdez con Bravo Murillo. Los de Cuatro Caminos y más lejos, o los de más allá de las glorietsas de San Bernardo y Bilbao, eran «los otros». En la actualidad, cuando llevo décadas viviendo en Majadahonda, el sentimiento de «chamberilero» permanece en forma de nostalgia, pero no tiene la realidad que tuvo entonces, ni para mí, ni para la mayor parte de los que ahora residen en ese barrio madrileño.

A partir de la desaparición del feudalismo, y del Sacro Imperio Romano Germánico, han ido surgiendo primero los reinos, luego las naciones, luego los países, y más concretamente, desde el siglo XVIII y sobre todo desde el XIX, los estados-nación, que han intentado unir, con mayor o menor éxito especialmente en nuestro mundo occidental, los conceptos cultural y político. Ha ocurrido un poco como con la leche. Volviendo otra vez a los años '40s, la leche de distintos establecimientos era muy diferente, pues diferentes eran las vacas de las vaquerías que todavía existían en cualquier barrio de Madrid, y no digamos cuando se viajaba a otros pueblos o ciudades. Actualmente existen diversas marcas de leche en los supermercados, y diferentes tipos: enteras, semidesnatadas, desnatadas y con diferentes añadidos. Pero la leche desnatada de una marca y tipo determinadas es igual en toda España, pues es una mezcla de leches procedentes de muy diversas vacas, posiblemente no solo de España sino de otros países, lo que se denomina «leche homogeneizada, esterilizada y pasteurizada». Algo parecido ha ido ocurriendo con la expansión de los sistemas sociales, primero siempre se ha expandido la organización económica, y luego, pero no siempre y con la misma intensidad, la organización política, que son las dos formas de organización social que existen hasta en los grupos sociales más elementales, y que condicionan todas las demás formas de organización social. El problema, que he señalado y comentado en diversas publicaciones, es que en la actualidad, la organización económica, y sobre todo la financiera, se ha expandido tanto que es cada vez más mundial, mientras que la organización política sigue muy dividida en más de 200 estados-nacionales, cada uno con su entidad política diferenciada.

Lo cierto es que científicos sociales de diversas disciplinas han intentado generalizar rasgos culturales, tradiciones, creencias compartidas por grupos sociales de mayor o menor volumen mediante clasificaciones diversas: estamentos en la Edad Media, clases sociales con la industrialización (Marx 1888), culturas (Kroeber y Kluckhohn, 1952), civilizaciones (Huntington 1996), carac-

terres nacionales (Inkeles 1996), sistemas de valores (Hofstede 1980, Inglehart 2018, Schwartz 2003), naciones (Merrit y Rokan 1966), países (Galtung 2009), etc. No obstante, es evidente que «el país parece seguir siendo todavía una unidad de análisis mejor para explicar las actitudes individuales en las investigaciones internacionales comparadas» (Deflen y Pampel 1996).

Actualmente se observan dos procesos sociales contradictorios. Por una parte, la globalización, junto con los movimientos migratorios, provocan que los individuos se sientan identificados con unidades político-culturales superiores al estado nacional: Europa o el Mundo en general. Por otra parte, se observa un incremento de la identificación con unidades político-culturales inferiores al estado nacional, como la región, la provincia, el pueblo, etc. El objetivo de esta ponencia es investigar hasta qué punto está disminuyendo o no la identificación con el país como estado-nacional, y en su caso, si esta disminución implica o no una mayor identificación con unidades político-culturales superiores o inferiores como las citadas.

De igual forma que hay personas que no tienen inconveniente en sentirse identificados con diferentes grupos sociales, lo que se denomina «identidades anidadas», también hay que entender que hay personas que no consideran compatibles esas múltiples identidades, y que si se identifican con un grupo social eso les hace ser incompatibles con la identificación con otros grupos. Por eso también se han acuñado otros conceptos, como el de «grupo de referencia» como algo diferente al «grupo de pertenencia». Por ejemplo, en el ámbito de la educación, si una persona pertenece al grupo de los denominados cuerpos docentes «no numerarios», es frecuente que su deseo de pertenecer al grupo de los «numerarios» le lleve a adoptar actitudes y comportamientos de su «grupo de referencia», los «numerarios», como instrumento para facilitar el llegar a que coincidan su «grupo de referencia» y el de «pertenencia». Ese mecanismo ha recibido la denominación de «socialización anticipada», muy corriente en profesiones jerarquizadas, en las que los aspirantes a ocupar un posición de mayor rango procuran acelerar su ascenso mediante la adopción «anticipada» de actitudes y comportamientos de ese rango al que se aspira. (Merton 1957).

HIPÓTESIS PRINCIPAL Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

La hipótesis que se va a verificar es que la fuerza y persistencia del estado-nación conduce a que los individuos se sigan identificando principalmente con el país, con el estado-nación, aunque ello pueda compatibilizarse con la identificación con otras entidades superiores o inferiores.

Si los conceptos son absolutamente necesarios en cualquier ciencia, los instrumentos de medición para esos conceptos lo son aún en mayor medida.

Para ello se han utilizado en esta investigación principalmente dos fuentes de datos, por una parte las tres encuestas realizadas por el International Social Survey Program (ISSP) sobre Identidad Nacional en 1995, 2003 y 2013, en las que han participado alrededor de 30 países, incluida España. Y por otra, las 248 investigaciones nacionales realizadas en España por ASEP a lo largo de 25 años entre 1986 y 2011, que se han agrupado en seis períodos plurianuales coincidiendo con las legislaturas (2 con gobiernos del PSOE de Felipe González, 2 con gobiernos del PP de José M.^a Aznar, y 2 con gobiernos del PSOE de José Luis Rodríguez Zapatero). Eso ha permitido comparar los resultados en un gran número de países de diferentes culturas con España, y también se ha podido comparar a España en diferentes etapas políticas e ideológicas, y se han podido comparar los resultados en las diferentes Comunidades Autónomas de España. No siempre se dispone de datos de ayer mismo, y para eso se iniciaron hace casi un siglo los archivos o bancos de datos de encuesta, a semejanza de los institutos u oficinas de estadísticas.

Se ha centrado el análisis en cuatro grandes cuestiones: 1) la identidad con distintos espacios territoriales (pueblo, región, país, entidades supranacionales), 2) la contraposición entre nacionalismo y regionalismo (o «españolismo» vs. «nacionalismo» en el caso concreto de España, 3) qué es lo que hace que una persona sea considerada como «nacional» de un país concreto), y 4) el orgullo nacional.

La primera fuente de datos es el International Social Survey Program (ISSP), un proyecto internacional comparado que investiga las actitudes y comportamientos de los ciudadanos sobre diferentes temas monográficos, uno cada año, aunque algunos se han repetido después de varios años (<https://issp.org/>).¹

¹ La primera investigación se llevó a cabo en 1985, con seis países (Australia, Austria, Gran Bretaña, Italia, Estados Unidos y Alemania Occidental), sobre «El papel del Gobierno». Todos los participantes tienen que ser centros de investigación, privados o públicos, que cumplan unos requisitos metodológicos muy exigentes. Los temas monográficos investigados hasta la fecha han sido, además de El papel del Gobierno, Redes Sociales, Desigualdades Sociales, Familia y Genero, Orientaciones hacia el Trabajo, Religión, Medio Ambiente, Identidad Nacional, Ciudadanía, Ocio y Deporte, y Salud y Sistemas Sanitarios. Casi todos estos módulos se han realizado al menos dos años, pero solo uno se ha realizado solo un año, mientras que dos se han implementado cinco años. En 2024 se llevó a cabo por primera vez un tema nuevo, sobre Sociedades Digitales. España ha estado presente en este proyecto internacional desde 1993 a través de dos centros de investigación, uno privado (ASEP) y otro público (CIS), mediante un convenio que actualmente sigue vigente, de manera que ambos asisten a las reuniones anuales, y cada año alternativo es uno el que tiene la responsabilidad de llevar a cabo la investigación del módulo que corresponda. A partir de 2005, sin embargo, el CIS se ha responsabilizado de llevar a cabo la investigación anual, si bien ASEP se ha mantenido como co-representante de España en el proyecto, gracias a la generosidad del CIS, y porque durante muchos años ASEP, con la colaboración de JDSystems, Madrid (España), fue el co-archivo oficial de este proyecto, junto al Zentral Archive (hoy GESIS), en Colonia, Alemania. Precisamente, los tres módulos de Identidad Nacional que se utilizan aquí, realizados en 1995, 2003 y 2013, fueron realizados por ASEP, pues el tercero, en 2013, lo realizó ASEP en colaboración con la Universidad Europea de Madrid mediante una ayuda de investigación del Banco Santander. Una cuarta edición de La Identidad Nacional ha sido el módulo elegido por el ISSP en 2023, realizado por el CIS, pero el fichero de datos no ha sido todavía publicado, pero lo será posiblemente a finales de este año 2025, lo que permitirá actualizar y verificar muchas de las conclusiones e hipótesis de este trabajo de análisis.

Tabla 1. Distribución de las entrevistas de los tres módulos de ISSP según el año de realización y el país, 1995, 2003, 2013.
(15 países han realizado el módulo en las tres fechas)

	ISSP 1995 Identidad Nacional I	ISSP 2003 Identidad Nacional II -	ISSP 2013 Identidad Nacional III -	Total
DE-Alemania	1.894	1.287	1.717	4.898
AU-Australia	2.438	2.183	0	4.621
AT-Austria	1.007	1.006	0	2.013
BG-Bulgaria	1.105	1.069	0	2.174
CA-Canadá	1.541	1.211	0	2.752
CZ-República Checa	1.111	1.276	1.909	4.296
KR-Corea (Sur)	0	1.315	1.294	2.609
DK-Dinamarca	0	1.322	1.325	2.647
SK-República Eslovaca	1.388	1.152	1.156	3.696
SI-Eslovenia	1.036	1.093	1.010	3.139
ES-España	1.221	1.212	1.225	3.658
US-Estados Unidos	1.367	1.216	1.274	3.857
PH-Filipinas	1.200	1.200	1.200	3.600
FI-Finlandia	0	1.379	1.243	2.622
FR-Francia	0	1.669	2.017	3.686
GB-Gran Bretaña	1.058	873	904	2.835
HU-Hungría	1.000	1.021	1.007	3.028
IE-Irlanda	994	1.065	1.215	3.274
IL-Israel	0	1.218	1.204	2.422
JP-Japón	1.256	1.102	1.234	3.592
LV-Letonia	1.044	1.000	1.000	3.044
NZ-Nueva Zelanda	1.043	1.036	0	2.079
NO-Noruega	1.527	1.469	1.585	4.581
NL-Países Bajos	2.089	1.823	0	3.912
PL-Polonia	1.598	1.277	0	2.875
PT-Portugal	0	1.600	1.001	2.601
RU-Rusia	1.585	2.383	1.514	5.482
ZA-Sud Africa	0	2.483	2.731	5.214
SE-Suecia	1.296	1.186	1.090	3.572
CH-Suiza	0	1.037	1.237	2.274
TW-Taiwán	0	2.016	1.952	3.968
Total	29.798	42.179	33.044	105.021
N.º de Países	22	31	24	31

Fuente: ISSP-GESIS, ZA5960_v1-0-0.sav.

En la Tabla 1 se pueden ver los países participantes en cada una de las tres fechas de implementación de este módulo sobre Identidad Nacional. Como se puede comprobar, las muestras (aleatorias y estadísticamente representativas de la población de 18 y más años en el país) son muy parecidas en todos los países, alrededor de 1.000-1.200, aunque algunos países grandes como Australia o Rusia, utilizan muestras superiores a las 1.500 entrevistas.

Aquí se utiliza el fichero agregado de los 3 años en que se implementó el módulo sobre Identidad Nacional, con un total de más de 100.000 entrevistas.

Tabla 2. Distribución del total de entrevistados en 31 países y en el total de 3 fechas (1995, 2003 y 2013) según la media aritmética de identificación con el pueblo o ciudad, región, país o continente en el que viven ((escala 1=Nada identificado, 2= No muy identificado, 3= Identificado, 4= Muy identificado)

	Pueblo o ciudad	Región	PAÍS	Continente
Media	3,11	2,99	3,30	2,56
N	100.008	101.667	102.596	97.623
Desv. típ.	0,804	0,832	0,751	,960

Fuente: ISSP-GESIS, ZA5960_v1-0-0.sav.

Tabla 3. Distribución del total de entrevistados en España y en el total de 3 fechas (1995, 2003 y 2013) según la media aritmética de identificación con el pueblo o ciudad, región, país o continente en el que viven (escala 1=Nada identificado, 2= No muy identificado, 3= Identificado, 4= Muy identificado)

	Pueblo o ciudad	Comunidad Autónoma	España	Europa
Media	3,40	3,34	3,29	2,79
N	3.642	3.641	3.641	3.592
Desv. típ.	0,686	0,716	0,777	0,865

Fuente: ISSP-GESIS, ZA5960_v1-0-0.sav

Tabla 4. Distribución del total de entrevistados en España según la media aritmética de identificación con el pueblo o ciudad, región, país o continente en el que viven ((escala 1=Nada identificado, 2= No muy identificado, 3= Identificado, 4= Muy identificado), por fecha de la investigación y en el conjunto de las tres fechas (1995,2003 y 2013)

Año		Pueblo o ciudad	Comunidad Autónoma	España	Europa
España 1995	Media	3,39	3,35	3,29	2,72
	N	1.217	1.217	1.216	1.191
	Desv. típ.	0,656	0,682	0,728	0,906
España 2003	Media	3,47	3,43	3,33	2,90
	N	1.203	1.203	1.204	1.192
	Desv. típ.	0,580	0,623	0,699	0,730
España 2013	Media	3,33	3,25	3,26	2,76
	N	1.222	1.221	1.221	1.209
	Desv. típ.	0,797	0,818	0,887	0,935
Total	Media	3,40	3,34	3,29	2,79
	N	3.642	3.641	3.641	3.592
	Desv. típ.	0,686	0,716	0,777	0,865

Fuente: ISSP-GESIS, ZA5960_v1-0-0.sav

La mayor parte de las investigaciones se hacen mediante entrevista personal en el hogar del entrevistado, pero excepcionalmente, y generalmente por razones de ensayos metodológicos o de coste, se permiten otros modos de recogida de datos. El Archivo oficial de datos, actualmente solo el GESIS en Colonia, pone a disposición de todos los investigadores los ficheros de datos agregados de todos los países participantes, y cuando se repiten varios años, el fichero agregado de los diversos años en que se ha repetido.

Cuando se pregunta a los entrevistados con que espacio o territorio se sienten más identificados, la mayoría, en el conjunto de países y en cada una de las tres fechas, (Tabla 2), se identifica más con su país, luego con el pueblo o ciudad en la que vive, luego con su región, y finalmente con el continente en que se integra su país. No es posible, por razones de espacio y tiempo, estudiar en detalle cada país, pero sí es lógico hacerlo para España.

Por eso se puede ver, en la Tabla 3, que lo que parece la pauta general para el conjunto de países no lo es para España. La razón hay que encontrarla, entre otras, en el hecho de que la Constitución de 1978 estableció por vez primera en España una nueva entidad administrativa entre el Estado y las provincias, la Comunidad Autónoma. Eso ha facilitado que, teniendo una historia de gran autonomía municipal, e incluso de una herencia cultural musulmana de reinos medievales y de «taifas», los españoles se identifiquen por encima de todo con su pueblo o con la ciudad en la que residen, y luego con su Comunidad Autónoma (por los antiguos reinos medievales), y solo en tercer lugar con España. En los tres casos, sin embargo, la media aritmética de identificación es muy alta, muy próxima a 4 puntos, que significaría «muy identificado». Solo la identificación con Europa es menor, entre «no muy identificado» e «identificado», lo que también es lógico, puesto que España ingresó como miembro en la Unión Europea en fecha tan reciente como 1986.

La pauta descrita para España se observa tanto en la investigación de 1995 como en la de 2003, pero no en la de 2013, puesto que por vez primera, la identificación con España es muy levemente superior a la identificación con la Comunidad Autónoma, si bien sigue siendo inferior a la identificación con el pueblo o ciudad de residencia. Este hecho es consecuencia de que los españoles están muy arraigados en el lugar de su residencia, pues como se ha constatado en la serie temporal 1986-2011 de 248 investigaciones nacionales mensuales realizadas por ASEP, más del 70% de los españoles viven en la misma provincia en que nacieron y en la que residieron cuando tenían alrededor de 15 años.

Como dato adicional, en la encuesta ISSP de 1995 se preguntó: «¿Si pudiera mejorar su estilo de vida o condiciones de trabajo, hasta qué punto estaría Vd. dispuesto a trasladarse a otro lugar?». Las respuestas en España no dejan lugar a dudas. Solo un 47% estaría dispuesto a trasladarse a otro pueblo o ciudad en su Comunidad Autónoma, un 35% se trasladaría a otra Comunidad Autónoma, un 20% a otro país de la Unión Europea, y solo un 18% a otro país fuera de la Unión Europea. Sería muy interesante conocer estas respuestas ahora en 2025, 30 años después.

Todos estos datos parecen demostrar que la principal identificación de los españoles, al menos hasta 2013, ha sido con el pueblo o ciudad en la que residen, y solo en segundo lugar con España o con su Comunidad Autónoma.

Tabla 5. Distribución del total de entrevistados en España entre 1996 y 2011 según el % que se siente más identificado con 7 espacios o territorios

Espacio geográfico con el que se siente más identificado		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Su pueblo o ciudad	58.732	33,3
	Su provincia	11.486	6,5
	Su Comunidad Autónoma	30.386	17,2
	España	58.656	33,3
	Europa	3.171	1,8
	Occidente	228	0,1
	El Mundo	8.289	4,7
	Ninguno	706	0,4
	Total	171.653	97,3
Perdidos	-4	3.596	2,0
	No sabe, no contesta	1.157	0,7
	Total	4.753	2,7
Total		176.406	100,0

Fuente: ASEP, La Opinión Publica de los Españoles, 1986-2011, <https://www.jdsurvey.net/jds/jdsurvey.jsp>

Una de las principales reglas metodológicas de la investigación científica es la replicación, con fuentes de datos distintas y diseños metodológicos diferentes, con el fin de comprobar si los resultados son similares o diferentes, y en el segundo caso, por qué son diferentes. Por esa razón se ha utilizado una fuente de datos diferente, la serie de 248 investigaciones realizadas por ASEP entre 1986 y 2011 con muestras nacionales representativas de la población de 18 y más años mediante entrevista personal en el hogar. En este caso, en lugar de preguntar por el grado de identificación con cada uno de varios territorios (pueblo, Comunidad Autónoma, España o Europa), se preguntó por el territorio con el que el entrevistado se sentía más identificado, lo que obligaba a elegir entre varios. Pero esta pregunta se inició en la investigación de octubre de 1996, por lo que el total de entrevistados es solo de algo más de 176.000 entrevistados, desde 1996 hasta 2011.

Un tercio de los entrevistados afirma identificarse más con el pueblo o ciudad en el que vive, y otro tercio afirma identificarse más con España. Los resultados, por tanto, son similares a los encontrados para España en los estudios del ISSP, sobre todo a los de 2013. La proporción que se identifica sobre todo con su Comunidad Autónoma es solo la mitad de la que lo hace con el pueblo o ciudad o con España, un 17%. Solo un 6% se identifica más con la provincia en la que vive, y sorprende que la proporción que se idéntica más con el Mundo (4,7%) es muy superior a la que se identifica con Europa (1,8%), o con Occidente (0,1%).

Tabla 6. Distribución del total de entrevistados en España en 248 investigaciones entre 1996 y 2011 según el % que se siente más identificado con 7 espacios o territorios, por cuatro legislaturas entre 1996 y 2011

Espacio con el que se siente más identificado	LEGISLATURA				Total
	Aznar 1.º 1996-00	Aznar 2.º 2000-04	Zapatero 1.º 2004-08	Zapatero 2.º 2008-11	
Su pueblo o ciudad	39,9%	34,2%	31,2%	29,1%	34,2%
Su provincia	8,0%	6,8%	5,7%	5,9%	6,7%
Su Comunidad Autónoma	16,4%	17,9%	17,8%	19,9%	17,7%
España	28,6%	34,1%	38,4%	36,5%	34,2%
Europa	1,7%	1,9%	1,8%	2,0%	1,8%
Occidente	0,1%	0,1%	0,1%	0,2%	0,1%
El Mundo	4,9%	4,6%	4,5%	6,0%	4,8%
Ninguno	0,4%	0,4%	0,4%	0,4%	0,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: ASEP, La Opinión Pública de los Españoles, 1986-2011, <https://www.jdsurvey.net/jds/jdsurvey.jsp>

Los datos antes examinados, procedentes de las tres investigaciones del ISSP, apenas sugerían cambios en la identificación de los españoles con su pueblo o ciudad, su Comunidad Autónoma y España, siguiendo precisamente ese orden desde 1995 a 2003 y 2013. Y solo en la investigación de 2013 se observaba que la identificación con España era una décima de punto superior a la identificación con la Comunidad Autónoma, aunque inferior a la identificación con el pueblo. Pero como la serie de datos de ASEP es mucho mayor que la de ISSP, tanto en el número de investigaciones nacionales sobre este tema (casi 150 desde 1995 hasta 2011, frente a solo tres en el ISSP entre 1995 y 2013) como en el número de entrevistas realizadas (176.406 frente a 3.592), eso permite hacer un análisis más pormenorizado, dividiendo el período de tiempo total en varios tramos, y dividiendo España en sus Comunidades Autónomas, obteniendo en todos los casos un número más que suficiente de entrevistados como para considerar las muestras suficientemente representativas desde el punto de vista estadístico.

En primer lugar hemos dividido el período 1996-2011 en cuatro, correspondiendo cada uno a la duración de las legislaturas: la primera de Aznar (1996-2000), la segunda de Aznar (2000-2004), la primera de Zapatero (2004-2008), y la segunda de Zapatero (2008-2011). Cada uno de esos cuatro períodos incluye alrededor de 35 investigaciones nacionales y más de 40.000 entrevistas.

Pues bien, los datos muestran que en la primera legislatura de Aznar la proporción que se identificaba con su pueblo o ciudad era significativamente mayor que con España (40 % vs. 29 %), pero en la segunda legislatura de Aznar las dos proporciones son ya iguales (34 %), y en las dos legislaturas de Zapatero la identificación con España supera en 7 puntos porcentuales a la identificación con el pueblo o ciudad. Se observa por tanto una muy marcada tendencia a que los españoles se vayan desprendiendo del arraigo al «terruño» para identificarse cada vez más con España.

La identificación con los otros territorios ha sido creciente en el tiempo, aunque siempre con proporciones muy inferiores, del 16-20 % en relación con la Comunidad Autónoma, del 1,7 al 2 % en el caso de Europa, del 0,1 al 0,2 en relación con Occidente, y del 5 al 6 % en la identificación con el Mundo. Solo disminuye la identificación con la provincia, del 8 al 5,9 %. Y curiosamente, la proporción que no se identifica con ninguno de esos espacios es exactamente la misma en los cuatro períodos, 0,4 %.

La variedad de España se manifiesta también en relación con el espacio con el que más se identifican. En efecto, según los datos de la Tabla 7, hay 6 Comunidades Autónomas en las que sus habitantes se identifican más con el pueblo o la ciudad en la que viven en los cuatro períodos que se han considerado: Andalucía, Aragón, Asturias, Extremadura, Murcia y Navarra. De ellas, Aragón y Murcia coinciden en que en los cuatro períodos el segundo espacio con el que más se identifican es España, algo que también es cierto de las restantes Comunidades en tres de los cuatro períodos, pero en uno se identifican más con la Comunidad Autónoma que con España.

La mayor excepción es Navarra, pues en segundo lugar sus habitantes se identifican más con la Comunidad Autónoma en los cuatro períodos, y su identificación con España es siempre la más baja de los tres espacios. La identificación con el pueblo o ciudad solo es la más baja de los tres espacios en Cataluña en las cuatro legislaturas, y en Cantabria en tres legislaturas.

No hay ninguna Comunidad Autónoma en la que sus habitantes se hayan manifestado identificados más con su Comunidad que con los otros dos espacios en las cuatro legislaturas. Solo hay dos excepciones, Canarias (en las dos legislaturas de Aznar), y el País Vasco (en la 2.^a de Aznar y en la 1.^a de Zapatero) en las que la Comunidad Autónoma es la más valorada de las tres.

Por el contrario, la Comunidad Autónoma ha sido el espacio con el que menos se identifican los habitantes (de los tres espacios considerados) en las cuatro legislaturas, en 8 Comunidades Autónomas (Aragón, Baleares, Castilla-León, Castilla-La Mancha, La Rioja, Madrid, Murcia y Comunidad Valenciana), y en otras tres lo ha sido en tres de las cuatro legislaturas (Andalucía, Asturias y Extremadura).

Tabla 7. Distribución de los españoles según se identifiquen más con el pueblo o ciudad en que vive, con su Comunidad Autónoma o con España (se excluyen los que se identifican con otros espacios). % sobre el total de entrevistados en cada investigación.

España, por Comunidades Autónomas y por legislaturas entre 1996 y 2011

COMUNIDAD AUTÓNOMA	Espacio con el que se siente más identificado	Aznar 1.º 1996-00	Aznar 2.º 2000-04	Zapatero 1.º 2004-08	Zapatero 2.º 2008-11
ANDALUCÍA	Pueblo o ciudad	48,7	47,4	49,5	38,6
	Comunidad Autónoma	16,4	17,3	16,8	26,5
	España	19,0	21,3	20,2	22,1
ARAGÓN	Pueblo o ciudad	63,7	60,8	59,0	40,1
	Comunidad Autónoma	7,3	11,0	14,9	19,2
	España	17,9	15,7	16,1	32,1
ASTURIAS	Pueblo o ciudad	31,9	24,6	34,7	37,0
	Comunidad Autónoma	19,2	21,9	23,8	19,3
	España	22,8	24,2	22,0	19,8
BALEARES	Pueblo o ciudad	33,6	29,7	32,8	27,3
	Comunidad Autónoma	18,6	24,6	18,9	17,8
	España	33,1	30,0	31,7	40,6
CATALUÑA	Pueblo o ciudad	20,6	11,0	7,2	8,9
	Comunidad Autónoma	31,4	32,6	36,6	36,2
	España	35,1	46,3	45,2	42,9
CANARIAS	Pueblo o ciudad	25,4	31,1	67,4	57,3
	Comunidad Autónoma	30,7	30,5	14,1	29,4
	España	20,5	19,9	8,3	7,8
CANTABRIA	Pueblo o ciudad	31,7	21,2	9,8	19,1
	Comunidad Autónoma	16,8	28,7	33,3	30,9
	España	29,8	38,5	37,6	33,0
CASTILLA-LEON	Pueblo o ciudad	54,1	55,8	35,6	23,2
	Comunidad Autónoma	4,3	4,1	3,2	1,5
	España	25,7	21,8	48,6	62,3
CASTILLA-LA MANCHA	Pueblo o ciudad	56,1	42,6	28,4	23,5
	Comunidad Autónoma	5,3	5,3	7,4	9,9
	España	28,4	43,6	56,1	56,6
EXTREMADURA	Pueblo o ciudad	46,6	53,5	39,7	41,1
	Comunidad Autónoma	15,5	17,7	12,7	15,5
	España	27,0	16,4	38,4	34,6

COMUNIDAD AUTÓNOMA	Espacio con el que se siente más identificado	Aznar 1.º 1996-00	Aznar 2.º 2000-04	Zapatero 1.º 2004-08	Zapatero 2.º 2008-11
GALICIA	Pueblo o ciudad	36,1	20,5	8,3	27,1
	Comunidad Autónoma	27,3	20,2	17,1	21,7
	España	25,3	52,9	72,0	43,2
LA RIOJA	Pueblo o ciudad	47,4	51,1	30,7	38,9
	Comunidad Autónoma	13,7	11,3	18,7	13,9
	España	27,7	21,8	31,6	29,2
MADRID	Pueblo o ciudad	29,0	29,4	20,8	20,4
	Comunidad Autónoma	3,5	3,3	2,7	2,6
	España	52,1	52,1	62,4	58,7
MURCIA	Pueblo o ciudad	45,8	52,0	47,9	57,8
	Comunidad Autónoma	7,2	7,2	9,4	7,5
	España	31,4	28,7	29,3	20,0
NAVARRA	Pueblo o ciudad	64,9	52,2	31,0	34,9
	Comunidad Autónoma	14,0	16,5	29,4	32,4
	España	9,5	10,2	19,2	21,1
PAÍS VASCO	Pueblo o ciudad	38,9	32,3	22,9	36,2
	Comunidad Autónoma	28,8	40,3	51,4	30,5
	España	15,9	12,4	14,1	10,5
C. VALENCIANA	Pueblo o ciudad	51,1	32,3	42,0	32,2
	Comunidad Autónoma	6,5	11,3	6,8	12,8
	España	25,4	40,8	33,1	32,7

Fuente: ASEP, La Opinión Pública de los Españoles, 1986-2011,
<https://www.jdsurvey.net/jds/jdsurvey.jsp>

Por último, Madrid y Cataluña son las dos Comunidades en las que sus habitantes se identificaron más con España que con los otros dos espacios en las cuatro legislaturas, pero se observa también, en tres legislaturas, en Cantabria, Castilla-La Mancha y Galicia. Y solo en Canarias, Navarra y País Vasco, la identificación con España es la más baja de los tres espacios y en las cuatro legislaturas.

En resumen, puede concluirse que estos datos refuerzan la idea de que los españoles se identifican principalmente con el pueblo o ciudad en donde viven y con España, pero mucho menos con la Comunidad Autónoma, posiblemente por su más reciente creación como espacio territorial de convivencia. Además, comparando el porcentaje de quienes se identifican con España en la primera legislatura de Aznar con la segunda de Zapatero, es decir comparando entre 1996 y 2011, se puede comprobar que la identificación con España ha aumentado en todas las Comunidades Autónomas, menos en cuatro, Asturias, Canarias, Murcia y País Vasco.

Utilizando la otra larga serie de datos, la de ASEP entre 1986 y 2011, se ha podido contrastar la identificación de los españoles con España o con la Comunidad Autónoma. La pregunta exacta era: «Se siente Vd. más nacionalista (de su Comunidad Autónoma) que español, tan nacionalista como español, o más nacionalista que español». Según los datos que se muestran en la Tabla 8, mediante la media aritmética en la escala, todos los valores superiores a 2 puntos significan que los entrevistados se sienten algo más españoles que nacionalistas, y todos los valores inferiores significan que se sienten algo más nacionalistas que españoles.

Para el conjunto de entrevistados en España, en cada uno de los seis períodos legislativos analizados a lo largo de esos 25 años, los españoles se han sentido algo más españoles que nacionalistas, y especialmente durante la primera legislatura de Aznar y la segunda de Zapatero. Pero se observan importantes diferencias significativas al analizar los datos por Comunidad Autónoma y legislatura. Los datos confirman mayoritariamente los obtenidos en los análisis precedentes, con diferentes bases de datos y diferentes preguntas.

En seis Comunidades Autónomas el sentimiento es mayoritariamente nacionalista en las seis legislaturas, especialmente en Canarias, Navarra y País Vasco, y algo menor en Galicia, Asturias y Cataluña, hasta el punto de que en Cataluña el sentimiento fue mayoritariamente español en la primera legislatura de Aznar.

Tabla 8. Media aritmética de sentimiento español (escala 1=Más nacionalista que español, 2 = Tan nacionalista como español, 3= Mas español que nacionalista), por Comunidad Autónoma y Legislatura

	FG2 1986-89	FG3-4 1989-96	A1 1996-00	A2 2000-04	Z1 2004-08	Z2 2008-11
ESPAÑA	2,04	2,08	2,09	2,08	2,06	2,09
Andalucía	1,90	1,94	1,91	2,05	2,05	2,11
Aragón	2,14	2,10	2,41	2,11	2,06	2,46
Asturias	1,90	1,88	1,81	1,86	1,87	1,86
Baleares	1,91	2,16	2,16	2,20	2,19	2,24
Canarias	1,74	1,73	1,67	1,75	1,31	1,42
Cantabria	2,16	2,41	2,27	2,40	2,18	2,05
Castilla-León	2,27	2,35	2,39	2,19	2,55	2,60
Castilla-La Mancha	2,34	2,43	2,33	2,25	2,26	2,17
Cataluña	1,92	1,96	2,01	1,96	1,87	1,84
Extremadura	1,99	2,01	1,99	1,97	1,97	2,09
Galicia	1,81	1,82	1,79	1,86	1,86	1,90
La Rioja	2,12	2,07	2,13	2,11	2,14	2,27
Madrid	2,47	2,46	2,46	2,47	2,44	2,48
Murcia	2,19	2,23	2,36	2,26	2,15	2,13
Navarra	1,67	1,72	1,71	1,83	1,81	1,64
País Vasco	1,67	1,65	1,65	1,67	1,68	1,62
Comunidad Valenciana	2,17	2,33	2,30	2,21	2,22	2,24

Fuente: ASEP, La Opinión Pública de los Españoles, 1986-2011. <https://www.jdsurvey.net/jds/jdsurvey.jsp>

El sentimiento es mayoritariamente español en las seis legislaturas en ocho Comunidades Autónomas, especialmente en Castilla-León, Madrid y Aragón, pero también en Cantabria, Castilla-La Mancha, La Rioja, Murcia y Valencia. Y en las tres Comunidades Autónomas restantes se observan variaciones significativas a lo largo de las seis legislaturas. Así, en Baleares predominó el sentimiento nacionalista solo en la legislatura de González de 1986 a 1989, pero a partir de esa fecha ha predominado el sentimiento español. En Andalucía predominó el sentimiento nacionalista hasta el final de la primera legislatura de Aznar, pero predominó el sentimiento español desde el año 2000 hasta 2011. Y en Extremadura predominó casi siempre el sentimiento español con la excepción del período legislativo de González desde 1989 a 1996, y de la segunda legislatura de Zapatero.

Tabla 9. Media aritmética (escala 1 = nada importante, 2 = No importante, 3 = Importante, 4 = Muy importante) de la importancia de diversas condiciones para ser nacional del país. ISSP, Todos los países, por oleadas

Todos los Países 1995		Todos los Países 2003		Todos los Países 2013		Todos los Países y Oleadas	
Sentirse	3,50	Idioma	3,44	Idioma	3,45	Idioma	3,45
Idioma	3,44	Sentirse	3,41	Sentirse	3,38	Sentirse	3,43
Leyes	3,38	Nacionalidad	3,36	Leyes	3,37	Leyes	3,36
Nacionalidad	3,34	Leyes	3,33	Nacionalidad	3,34	Nacionalidad	3,35
Vivido	3,03	Vivido	3,09	Vivido	3,07	Vivido	3,07
Nacido	2,94	Nacido	3,05	Nacido	2,98	Nacido	3,00
Religión	2,18	Antepasados	2,77	Antepasados	2,69	Antepasados	2,74
		Religión	2,36	Religión	2,14	Religión	2,24

Fuente: ISSP-GESIS, ZA5960_v1-0-0.sav.

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

a. 1 componentes extraídos

b. Sólo aquellos casos para los que ISSP ModuleYear_StudyNumber = ISSP 2013 National Identity III - ZA5950, serán utilizados en la fase de análisis.

Tabla 10. Media aritmética (escala 1 = nada importante, 2 = No importante, 3 = Importante, 4 = Muy importante) de la importancia de diversas condiciones para ser nacional del país. ISSP, España, por oleadas.

España 1995		España 2003		España 2013		España Todas las Oleadas	
Sentirse	3,30	Leyes	3,25	Idioma	3,46	Sentirse	3,24
Leyes	3,19	Nacido	3,23	Nacionalidad	3,18	Idioma	3,23
Vivido	3,14	Nacionalidad	3,22	Sentirse	3,18	Leyes	3,17
Nacionalidad	3,12	Sentirse	3,22	Vivido	3,14	Nacionalidad	3,17
Idioma	3,10	Vivido	3,17	Leyes	3,09	Vivido	3,15
Nacido	3,09	Idioma	3,14	Nacido	2,99	Nacido	3,10
Religión	2,37	Antepasados	2,98	Antepasados	2,87	Antepasados	2,83
		Religión	2,29	Religión	2,03	Religión	2,23

Fuente: ISSP-GESIS, ZA5960_v1-0-0.sav.

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

a. 1 componentes extraídos.

b. Sólo aquellos casos para los que ISSP ModuleYear_StudyNumber = ISSP 2013 National Identity III - ZA5950, serán utilizados en la fase de análisis.

Una cuestión muy relacionada con la identidad nacional es la de qué es lo que explica que una persona sea considerada como nacional de un país concreto. Esta cuestión se ha planteado como pregunta en las investigaciones citadas del ISSP, y concretamente se preguntó: «Qué importancia tienen para Vd. cada una de las siguientes condiciones para que una persona sea considerada como nacional de este país (francés, alemán, español, etc.)». En la Tabla 9 se pueden comparar las medias aritméticas del grado de importancia concedido a cada una de ellas, si bien se ha abreviado la definición de cada condición para facilitar la elaboración de la tabla, comparando los resultados de cada una de las tres fechas y el conjunto de todas ellas. Puede así comprobarse que, para el conjunto de países investigados, las dos condiciones más importantes para ser considerado nacional del país son «Sentirse nacional del país» (sentirse italiano, inglés, etc.) y hablar el idioma del país, aunque el orden entre las dos condiciones pueda alternar de una fecha a otra. Las dos siguientes condiciones más importantes son respetar las instituciones y leyes del país y tener la nacionalidad o ciudadanía del país. Las dos siguientes en importancia son haber vivido la mayor parte de la vida en el país o haber nacido en el país. Y las dos menos importantes son haber tenido antepasados en el país o profesar la religión mayoritaria en el país, si bien la pregunta sobre los antepasados no se incluyó en la investigación primera, de 1995.

Debe resaltarse que las dos condiciones más importantes en las tres investigaciones, para que se pueda considerar a alguien como americano, francés, etc., son saber hablar el idioma del país y sentirse como perteneciente ya al país. Ese puede ser uno de los principales problemas de integración social de las recientes inmigraciones en muchos países. No se sienten realmente nacionales del país aunque legalmente tengan la nacionalidad del país, incluso aunque sean de segunda o tercera generación de inmigrantes. El sentimiento parece ser una condición muy importante, razón por la cual en algunos países la concesión de la nacionalidad se reviste de una gran ceremonia, parecida a otras importantes como en muchos países son las ceremonias del matrimonio. Algo parecido puede decirse del idioma, si no se domina totalmente es difícil considerar que una persona es realmente un nacional de ese país. En cuanto a las dos condiciones menos importantes, tener antepasados del país, y la religión predominante, debe recordarse que entre los países incluidos en las tres investigaciones del ISSP no hay ningún país islámico, pues el resultado posiblemente habría sido diferente si hubiese habido alguno.

En la Tabla 10 se presentan los mismos resultados pero solo para España. Las variaciones de resultados entre las tres investigaciones, tanto en los valores de las medias aritméticas como en el orden por rangos de las diferentes condiciones son realmente extraordinarias, contrastando con la persistencia que se ha mencionado para el conjunto de países. Sin embargo, cuando se comparan los resultados de las tres investigaciones conjuntamente se comprueba que es prácticamente igual en España que en el conjunto de más de 30 países, de manera que en ambos casos son el Sentimiento de sentirse español y el hablar español las dos condiciones consideradas más importantes para estimar que una persona es española, y que haber tenido antepasados españoles y ser católicos son las dos condiciones consideradas como menos importantes para que una persona sea española.

Finalmente, y también muy relacionado con los dos conceptos tratados previamente, la identidad nacional y cuáles son los requisitos o condiciones para que alguien sea considerado del país (inglés, alemán, español, etc.) está el concepto de «orgullo nacional», es decir, el orgullo de ser inglés o japonés, etc. Solo existen datos para unos pocos países en 1995, por lo que solo se han podido comparar las oleadas de 2003 y 2013.

Tabla 11. Media aritmética y desviación típica del sentimiento de Orgullo de ser de su país (escala 1 = nada orgulloso, 2 = poco orgulloso, 3 = algo orgulloso, 4 = muy orgulloso). ISSP Todos los países, 2003 y 2013

Todos los países 2003			Todos los países 2013		
PAÍS	Media	Desv. típ.	PAÍS	Media	Desv. típ.
US-Estados Unidos	3,77	0,486	PH-Filipinas	3,85	0,449
PH-Filipinas	3,76	0,546	US-Estados Unidos	3,59	0,770
IE-Irlanda	3,73	0,495	ZA-Sud Africa	3,57	0,773
NZ-Nueva Zelanda	3,67	0,541	IL-Israel	3,42	0,744
CA-Canadá	3,66	0,575	JP-Japón	3,34	0,682
AU-Australia	3,65	0,582	TW-Taiwán	3,31	0,743
ZA-Sud Africa	3,64	0,643	SI-Eslovenia	3,31	0,852
PT-Portugal	3,50	0,618	IE-Irlanda	3,25	1,127
SI-Eslovenia	3,49	0,600	KR-Corea (Sur)	3,25	0,662
AT-Austria	3,39	0,713	NO-Noruega	3,24	0,897
HU-Hungría	3,39	0,625	PT-Portugal	3,22	0,865
PL-Polonia	3,37	0,685	FI-Finlandia	3,21	0,804
ES-España	3,34	0,709	GB-Gran Bretaña	3,18	0,894
JP-Japón	3,33	0,679	SE-Suecia	3,13	0,851
FI-Finlandia	3,31	0,670	HU-Hungría	3,12	0,656
GB-Gran Bretaña	3,31	0,744	SK-R. Eslovaca	3,10	0,863
IL-Israel	3,30	0,847	DK-Dinamarca	3,09	0,811
TW-Taiwán	3,28	0,836	FR-Francia	3,09	0,875
NO-Noruega	3,22	0,690	RU-Rusia	3,07	0,782
DK-Dinamarca	3,21	0,671	ES-España	2,96	1,265
RU-Rusia	3,20	0,764	IV-Letonia	2,92	0,985
FR-Francia	3,17	0,715	CH-Suiza	2,89	1,336
SK-R. Eslovaca	3,17	0,722	CZ-R. Checa	2,88	0,792
SE-Suecia	3,17	0,705	DE-Alemania	2,70	1,009
CH-Suiza	3,16	0,784			
IV-Letonia	3,05	0,859			
KR-Corea (Sur)	3,00	0,745			
CZ-R. Checa	2,99	0,720			
NL-Países Bajos	2,96	0,751			
BG-Bulgaria	2,93	0,896			
DE-Alemania	2,71	0,828			
Total	3,33	0,745	Total	3,20	0,903

Fuente: ISSP-GESIS, ZA5960_v1-0-0.sav

Utilizando una escala de 1 a 4 puntos en la que el 4 significa «muy orgulloso» de ser del país, puede comprobarse que en ambas oleadas la mayoría de los habitantes de cada país se sienten bastante orgullosos de su nacionalidad, pues la media aritmética es superior a 3 puntos, y solo en unos pocos países esa media es solo de al menos 2 puntos. De los 31 países que incluyeron la pregunta en 2003, solo siete no la incluyeron en 2013. Pero de los 24 países que si la incluyeron en ambas fechas, solo en 6 el orgullo nacional aumentó en 2013 respecto a una década antes (Filipinas, Israel, Japón, Taiwán, Corea del Sur y Noruega). Resulta curioso que, con la excepción de Noruega, todos los demás países están en Asia, o al menos, fuera de lo que habitualmente se considera el mundo occidental. En los 18 países restantes, su orgullo nacional ha disminuido a lo largo de los diez años que separan las dos investigaciones, todos ellos occidentales o europeos (aunque no necesariamente miembros de la UE) excepto Sud Africa y Rusia.

Además, en las tres oleadas desde la de 1995, se preguntó a los entrevistados por el grado de orgullo que sentían, para su país, por diez aspectos, logros o instituciones concretas. En la Tabla 12 se muestran por orden de mayor a menor orgullo las medias aritméticas de esos diez aspectos, en escalas de 1 a 4 puntos en la que el 4 implica el máximo orgullo, conjuntamente para las tres fechas, pero comparando el conjunto de los países con España.

Tabla 12. Media aritmética del sentimiento de Orgullo nacional por ciertas instituciones, logros u otras características del país (escala 1 = nada orgulloso, 2 = poco orgulloso, 3 = algo orgulloso, 4 = muy orgulloso). ISSP Todos los países y España, en todas las oleadas

Todos los países y oleadas	Media	España todas las oleadas	Media
Éxitos deportivos	3,12	Éxitos deportivos	3,17
Historia	3,09	Logros en las artes y la literatura	3,14
Logros en las artes y la literatura	3,05	Historia	3,05
Logros científicos y tecnológicos	3,01	Logros científicos y tecnológicos	2,89
Fuerzas Armadas	2,61	Sistema de Seguridad Social	2,68
Funcionamiento de la democracia	2,56	Fuerzas Armadas	2,64
Logros económicos	2,49	El trato a todos los grupos sociales	2,59
Influencia política en el mundo	2,42	Funcionamiento de la democracia	2,39
Sistema de Seguridad Social	2,42	Logros económicos	2,35
El trato a todos los grupos sociales	2,39	Influencia política en el mundo	2,24

Fuente: ISSP-GESIS, ZA5960_v1-0-0.sav

No sorprende comprobar que tanto en el conjunto de los países como en España los éxitos que más orgullo nacional provocan en las sociedades son los deportivos. Esa es la razón por la que casi todos los gobiernos, sea cual sea su ideología, se esfuercen por obtener éxitos deportivos en competiciones internacionales, pues ello implica en cierto modo un reconocimiento a su mayor poder internacional. El ejemplo que suele citarse siempre es el de los Juegos Olímpicos de Berlín de 1936, que sirvieron como escaparate mundial del creciente poder de la Alemania de Hitler. En la actualidad, se sigue utilizando el número de medallas obtenidas en los Juegos Olímpicos y en otras competiciones internacionales como indicador de la importancia general de un país. También puede observarse que el orden en que se sitúan los diferentes aspectos en el conjunto de los países y en España es muy similar. En ambos casos la segunda posición la ocupan la Historia y los logros en las Artes y la Literatura, seguidos de los logros científicos y tecnológicos. A partir de aquí se observan mayores diferencias en el «ranking» en que los restantes aspectos ocupan en el conjunto de países y España. Destaca el mayor rango que conceden los españoles a su Sistema de Seguridad Social y al Trato a todos los grupos sociales, y el menor rango concedido al Funcionamiento de la democracia, los Logros económicos y sobre todo, la Influencia política en el mundo por comparación con el conjunto de países analizados. En el caso de España se han comparado los resultados de las tres oleadas, pudiéndose confirmar que los Éxitos deportivos y los Logros en las artes y en la literatura son los que proporcionan mayor orgullo a los españoles en las tres fechas, y que también en las tres fechas la Historia y los Logros científicos y tecnológicos ocupan siempre el tercer y cuarto puestos.

Tabla 13. Media aritmética del sentimiento de Orgullo nacional por ciertas instituciones, logros u otras características del país (escala 1 = nada orgulloso, 2 = poco orgulloso, 3 = algo orgulloso, 4 = muy orgulloso). ISSP, España, en 2003 y 2013

España 1995	Media	España 2003	Media	España 2013	Media
Éxitos deportivos	3,13	Logros en las artes y la literatura	3,08	Éxitos deportivos	3,34
Logros en las artes y la literatura	3,10	Éxitos deportivos	3,05	Logros en las artes y la literatura	3,23
Historia	3,05	Historia	3,02	Historia	3,08
Logros científicos y tecnológicos	2,77	Logros científicos y tecnológicos	2,87	Logros científicos y tecnológicos	3,02
El trato a todos los grupos sociales	2,60	Sistema de Seguridad Social	2,82	Sistema de Seguridad Social	2,74
Fuerzas Armadas	2,59	Logros económicos	2,80	Fuerzas Armadas	2,67
Funcionamiento de la democracia	2,52	El trato a todos los grupos sociales	2,73	El trato a todos los grupos sociales	2,45
Sistema de Seguridad Social	2,49	Funcionamiento de la democracia	2,69	Funcionamiento de la democracia	1,96
Logros económicos	2,32	Fuerzas Armadas	2,67	Logros económicos	1,94
Influencia política en el mundo	2,31	Influencia política en el mundo	2,58	Influencia política en el mundo	1,85

Fuente: ISSP-GESIS, ZA5960_v1-0-0.sav

Y existe también consenso en las tres fechas en que la Influencia política en el mundo de España es la que proporciona menos orgullo nacional. El rango de las otras cinco características varía, en ocasiones bastante, de una fecha a otra. Pero de manera general podría decirse que el quinto lugar lo ocupa el Sistema de la Seguridad Social, seguido del Trato que se da a todos los grupos sociales, de las Fuerzas Armadas, del Funcionamiento de la democracia, de los Logros económicos y, como se ha indicado, de la Influencia política en el mundo.

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

Recordemos que la tesis principal que se ha querido verificar es que la identidad con el país parece haber resistido a los movimientos por una mayor identificación con unidades supranacionales como Europa o el Mundo, o con unidades subnacionales como la región o el pueblo. La primera cuestión que se quería investigar era la de la identidad con distintos espacios territoriales (pueblo, región, país, entidades supranacionales).

La primera conclusión que se ha obtenido es que en el conjunto de los países investigados por el ISSP predomina la identificación con el país, luego con el pueblo o ciudad de residencia, luego con la región y finalmente con el continente. Pero en España no sucede así, la identificación mayor es con el pueblo, luego con la región, luego con el país y finalmente con Europa, si bien en la tercera de las tres investigaciones la identificación con España es levemente superior a la identificación con la región (la Comunidad Autónoma).

Pero, con el mayor volumen de datos procedente de ASEP desde 1996 a 2011 se observa que en la primera legislatura de Aznar los españoles se identificaban más con su pueblo o ciudad de residencia que con España, en la segunda legislatura de Aznar la identificación con el pueblo y con España ya eran iguales, y en las dos legislaturas de Zapatero la identificación con España es significativamente superior a la identificación con el pueblo o ciudad de residencia. No hay ninguna Comunidad Autónoma en la que sus habitantes se hayan manifestado identificados más con su Comunidad que con España o con su pueblo o ciudad en las cuatro legislaturas, si bien en alguna de las legislaturas, en Canarias o el País Vasco se valoró más a la Comunidad Autónoma que a los otros dos espacios.

La segunda cuestión que señalamos como objetivo de esta investigación era, en el caso concreto de España, la comparación entre la identidad con España o con la Comunidad Autónoma. En esa misma serie de datos solo en España, se preguntó de manera más concreta entre la identificación con España o con la Comunidad Autónoma, para verificar con cual de los dos espacios se identifican más los españoles. A lo largo de los 25 años desde 1986 hasta 2011, divididos en seis legislaturas, dos de Felipe González, 2 de Aznar y 2 de Zapatero, los españoles se han manifestado siempre más «españolistas» que «nacionalistas», pero con grandes diferencias por Comunidades Autónomas y legislatura. En seis Comunidades Autónomas el sentimiento es mayoritariamente nacionalista en las seis legislaturas, especialmente en Canarias, Navarra y País Vasco, y algo menor en Galicia, Asturias y Cataluña, hasta el punto de que en Cataluña el sentimiento fue mayoritariamente español en la primera legislatura de Aznar. El sentimiento es mayoritariamente español en las seis legislaturas en ocho Comunidades Autónomas,

especialmente en Castilla-León, Madrid y Aragón, pero también en Cantabria, Castilla-La Mancha, La Rioja, Murcia y Valencia. Y en las tres Comunidades Autónomas restantes se observan variaciones significativas a lo largo de las seis legislaturas.

El tercer objetivo de esta investigación era conocer qué es lo que la gente en distintos países considera más importante para reconocer a alguien como nacional de su país, por ejemplo en el caso de España que es lo que creemos que es más importante para reconocer a alguien como español. La evidencia parece demostrar que lo más importante, tanto en el conjunto de países como también en España, es sentirse nacional del país, o sea, sentirse alemán, o español o americano, y hablar el idioma del país, alemán, español o inglés. Y las dos menos importantes, tanto en el conjunto de países, como en España, son tener antepasados del país y profesar la religión predominante en el país.

Finalmente, el cuarto y último objetivo tenía que ver con el sentimiento de orgullo de las personas por ser del país que son. La gran mayoría de los habitantes de otros países, y también de España, se sienten orgullosos de su país. Pero comparando las respuestas de 2003 y 2013, se observa que solo en 6 el orgullo nacional aumentó en 2013 respecto a una década antes (Filipinas, Israel, Japón, Taiwán, Corea del Sur y Noruega). En los 18 países restantes, el orgullo nacional ha disminuido a lo largo de los diez años que separan las dos investigaciones, todos ellos occidentales o europeos, incluida España (aunque no necesariamente miembros de la UE) excepto Sud Africa y Rusia.

Y lo que hace que la gente se sienta orgulloso de su país, tanto en el conjunto de países como en España, son los éxitos deportivos, y en segundo lugar su historia. Después son los logros en las Artes y la Literatura, seguidos de los logros científicos y tecnológicos. Y hay pocas diferencias en el orden de las demás características entre España y el conjunto de otros países.

En conjunto, por tanto, una vez más parece que se observa una creciente globalización no solo en la tecnología, en la economía, en las formas de organización social, en los estilos de vida, sino también en los sistemas de valores. Pero lo que el análisis precedente parece también sugerir es que el estado-nación no ha desaparecido, no se ha desvanecido, como pensaba Lenin, sino que sigue teniendo una gran vigencia en la actualidad, al menos hasta 2011 y 2013, según sugieren los datos de las dos series de datos examinados, en España y en el mundo respectivamente.

Pero se sabe que han ocurrido muchas cosas en los últimos doce o quince años en el mundo y en España, entre otras el evidente esfuerzo de algunos intereses por el globalismo, es decir, por aprovechar el proceso de

globalización para imponer de manera acelerada un globalismo, es decir, forzar el establecimiento de un gobierno mundial similar a lo que ha acontecido en el ámbito de la economía y sobre todo del capitalismo financiero, favoreciendo e incluso provocando una creciente opinión pública favorable a la identificación con ese supuesto Nuevo Orden Mundial, o con las históricas identidades regionales o subnacionales. Por eso será importante disponer, a finales de este año 2025, una cuarta encuesta del ISSP, incluso con más países que las tres anteriores, para comprobar si los hallazgos de esta breve investigación se mantienen o han cambiado, y en este caso, por qué.

En este futuro nuevo análisis será preciso, además de replicar lo hecho aquí, indagar más en los aspectos explicativos, y no solo descriptivos, de la persistencia de la identificación con el país o, por el contrario, de una creciente identificación con unidades políticas supranacionales o subnacionales. Me refiero a variables explicativas tanto «macro» (indicadores económicos y políticos del país, como el PIB nacional y per cápita, la percepción de corrupción, la calidad de la democracia) como variables «micro» (como la generación, ideología, posición social, etc.), variables explicativas que he utilizado habitualmente en otros análisis.

BIBLIOGRAFÍA

- BENEDICT, R. (1946): *The Chrysanthemum and the sword*. London: Secker & Warburg.
- BOAS, F. (1940): *Race, Language and Culture*. New York: Macmillan.
- CASTRO, A. (1948): *España en su historia; cristianos, moros y judíos*. Buenos Aires: Losada.
- DEFLEN, M., y PAMPEL, F. C. (1996): «The Myth of Postnational Identity: Popular Support for European Unification», *Social Forces* 75 (1): 119-143.
- DÍEZ MEDRANO, J., y GUTIERREZ, P. (2001): «Nested identities: National and European identity in Spain». *Ethnic and Racial Studies*. Vol.24, 5, 753-778.
- DÍEZ NICOLÁS, J. (2018): *La Globalización: El proceso de expansión de los Sistemas Sociales*. Madrid: Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.
- (2020): *Los Valores Sociales y Culturales: Como emergen, como se difunden y como cambian*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- (2023): *La Globalización de los Valores en el Mundo y en España: Cualidades que deberían enseñarse a los Niños*. Capítulos 1 y 2. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- DURKHEIM, E. (1950): *Les Règles de la méthode sociologique*. Paris: Presses Universitaires de France.
- GALTUNG, J. (2009): «Multidimensional social position», in VEER, K. van der; HARTMANN, A.; BERG, H. van den (eds.) and DIEZ-NICOLÁS, J.; GALTUNG, J., and WIBERG, H., *Multidimensional Social Science*. Amsterdam: Rozenberg.
- GIRAUTA, J. C. (2025): «Globalismo y globalización I, II, y III». *El Debate*, 14, 15 y 16 de abril.
- HERB, G. H., & KAPLAN D. H. (1999). *Nested identities, nationalism, territory, and scale*. New York: Rowman and Littlefield Publishers, Inc.

- HOFSTEDE, G. (1980). *Culture's Consequences: International Differences in Work-related Values*. Beverly Hills, CA: Sage Publications.
- HUNTINGTON, S. P. (1956): *The Clash of Civilizations and the Remaking of the World Order*. New York: Simon & Schuster.
- INGLEHART, R. (2018): *Cultural Evolution: People's Motivations Are Changing, and Reshaping the World*. Cambridge: Cambridge University Press.
- INKELES, A. (1996): *National Character: A Psycho-Social Perspective*. London: Routledge.
- KROEBER, A. L. y C. Kluckhohn (1952): *Culture: A critical review of concepts and definitions*. Cambridge, Ma.: Peabody Museum Press.
- MADARIAGA, S. de (1929): Ingleses, franceses, españoles. Madrid: Espasa Calpe.
- MARX, K., y ENGELS, F. (1888): *Manifesto of the Communist Party*. Chicago, Ill.: Charles H. Kerr.
- MERRIT, R. L., y ROKKAN, S. (eds.) (1966): *Comparing Nations. The Use of Quantitative Data in Cross-National Research*. New Haven: Yale University Press.
- MERTON, R. K. (1957): *Social Theory and Social Structure*. New York: Free Press.
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, C. (1956): *España: Un enigma histórico*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- SHERIF, M., y SHERIF, C. W. (1964): *Reference Groups*. New York: Joanna Cotler Books.
- SCHWARTZ, S. H. (2003): «Mapping and Interpreting Cultural Differences around the World». En VINKEN, H.; SOETERS, J., y ESTER, P. (eds.), *Comparing Cultures, Dimensions of Culture in a Comparative Perspective*. Leiden: Brill.